

II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2010.

Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Pla, Jésica y Chávez Molina, Eduardo.

Cita:

Pla, Jésica y Chávez Molina, Eduardo (Diciembre, 2010). *Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires. II Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Nuevas derechas e izquierdas en el escenario regional. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/11>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGm8/2gh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Determinantes de la movilidad social de un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Lic. Jéscica Lorena Pla - Dr. Eduardo Chávez Molina ¹

1. Introducción

La investigación acerca de los procesos de movilidad social entre generaciones en una sociedad determinada constituye una forma de acercarse a los procesos de marginalidad. Si bien este tipo de metodología no es nueva, durante muchos años estos estudios no han sido abordados en Argentina, con algunas excepciones, entre los que se destacan los trabajos de Jorrat (2000) y Kessler y Espinoza (2007). En la bibliografía sobre movilidad social, la metodología específica ha sido utilizada para argumentar sobre los niveles de apertura o clausura de una estructura social. La evidencia de altas tasas de movilidad puede considerarse un indicador de que la sociedad en cuestión se caracteriza por el logro, más que por la adscripción, de que los individuos obtienen sus recompensas de acuerdo con sus cualidades personales más que sobre la base de ventajas “injustas”, tales como la riqueza heredada o los contactos personales; es decir, que existe y funciona una auténtica meritocracia (Crompton, 1994). Dichas tasas también permiten visualizar los movimientos entre segmentos, que podrían implicar ascenso o descenso social, tomando en consideración ciertas escalas jerárquicas ocupacionales combinadas con el nivel educativo. Un caso particular de este problema es la reproducción de un segmento marginal de la población, ubicado en un barrio periférico, y su impacto en los procesos de movilidad social; este caso es el registro de observación de nuestro trabajo.

En el cuadro 1 se presenta la tabla de movilidad a partir de la cual se trabajará en este artículo, con los porcentajes de entrada y de salida (*inflows* y *outflows*). A partir de la misma es posible calcular las tendencias descriptivas sobre movilidad²; observadas en la población específica, objeto de nuestro trabajo, adquieren características específicas. Mientras diversos estudios especifican una tasa de movilidad de entre el 60% y el 70%, con una prevalencia de la movilidad ascendente sobre la descendente (Jorrat, 2005; Pla y Salvia, 2009), en nuestro caso, nos encontramos ante una población con un índice de movilidad del 74%, explicada casi en partes iguales por la movilidad ascendente y la descendente (la primera explica un 47% del total de la movilidad, y la descendente el 53% restante).

¹ Miembros del Programa Cambio Estructural y Desigualdad social, Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

² Para una descripción de las formas de cálculo de estas tendencias ver Pla y Salvia (2009).

Cuadro 1: Tabla de movilidad, porcentajes de salida (*outflows*) y porcentajes de entrada (*inflows*). Ministro Rivadavia. 2008.

Clase de origen		Clase de destino					Total
		Clase Media Alta Autónoma y Asalariada	Clase Trabajadora Autónoma	Clase Trabajadora Asalariada Registrada	Clase Trabajadora Asalariada no Registrada	Clase Trabajadora Marginal	
I	n	21	27	31	14	13	106
	outflow	19,8%	25,5%	29,2%	13,2%	12,3%	100,0%
	inflow	27,3%	24,8%	24,6%	20,6%	12,0%	21,7%
II	n	12	21	15	9	14	71
	outflow	16,9%	29,6%	21,1%	12,7%	19,7%	100,0%
	inflow	15,6%	19,3%	11,9%	13,2%	13,0%	14,5%
III	n	32	33	46	20	39	170
	outflow	18,8%	19,4%	27,1%	11,8%	22,9%	100,0%
	inflow	41,6%	30,3%	36,5%	29,4%	36,1%	34,8%
IV	n	7	6	11	5	8	37
	outflow	18,9%	16,2%	29,7%	13,5%	21,6%	100,0%
	inflow	9,1%	5,5%	8,7%	7,4%	7,4%	7,6%
V	n	5	22	23	20	34	104
	outflow	4,8%	21,2%	22,1%	19,2%	32,7%	100,0%
	inflow	6,5%	20,2%	18,3%	29,4%	31,5%	21,3%
Total	n	77	109	126	68	108	488
	outflow	15,8%	22,3%	25,8%	13,9%	22,1%	100,0%
	inflow	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCYT 33737.

Del cuadro 1 también se desprende la información que nos lleva a la pregunta que intentaremos responder en nuestro artículo. Observamos que el 84% de la clase media alta se reclutó entre personas cuyos padres se encontraban en las tres clases más altas de la estructura social propuesta en este artículo³; la misma situación se da entre las clases trabajadoras autónoma o asalariada registrada. En cambio entre la clase trabajadora no registrada y la clase marginal, la tendencia es inversa, una gran parte es reclutada entre quienes pertenecen a clases trabajadoras⁴.

Si una población habitante de un barrio segregado y marginal, se caracteriza por una amplia movilidad, con un leve predominio de la movilidad descendente, y una asociación fuerte entre orígenes y destinos, vale la pena preguntarse qué factores influyen en la probabilidad de que en un barrio marginal se produzca movilidad social ascendente, o perduren las clases jerárquicamente mejor posicionada

³ La construcción de las categorías se detalla en el apartado 3 Metodología de Análisis.

⁴ La similitud de porcentajes de salida en la clase de origen III probablemente responde a las consecuencias de un proceso de cambio estructural y desalarización (Schvarzer, 1998; Torre y Gerchunoff: 1996; Salvia, 2002; Donza, et. al. 2008) por el que atravesó Argentina desde el año 1976 y particularmente durante los años noventa. No ahondamos en esta cuestión porque sería en sí mismo objeto para otro artículo.

En base a esta breve presentación de nuestra población de estudio, y en trabajos anteriormente realizados (Chávez Molina, Molina Derteano y Pla, 2009; Chávez Molina y Gutiérrez Ageitos, 2009), en este artículo pretendemos indagar sobre cuáles son los factores que influyen en la pertenencia a una clase social particular en un barrio marginal del Gran Buenos Aires, en un periodo de relativa estabilidad económica. La respuesta la buscaremos a partir de la siguiente hipótesis de trabajo: en una población territorialmente segregada, la pertenencia a una clase social está determinada no sólo por el origen social de la población, sino también por factores estructurales (contextuales) y factores adquiridos (educacionales), los cuales actúan conjuntamente en el devenir de la estructura social.

En primer lugar, se revisan antecedentes teóricos y empíricos para el estudio de la movilidad social en nuestro país, que dan forma y contexto a la pregunta que se intenta responder a lo largo del artículo; luego se presenta en detalle la metodología empleada y las evidencias halladas; finalmente, se exponen algunas conclusiones preliminares sobre el fenómeno.

1.1 Antecedentes

La temática de la movilidad social es quizás una de las más significativas dentro del mundo de la sociología clásica. Desde los estudios de Pitirim Sorokin (1962) hasta los trabajos de Parsons (1967), casi todos los principales referentes de la sociología han aportado de algún modo a la comprensión de las formas en que se resolvía la tensión entre la reproducción y el cambio social. Durante el siglo XX, numerosa literatura da cuenta de esta preocupación desde distintas ópticas teóricas (Lipset y Bendix, 1959; Featherman, Jones, y Hauser, 1975; Kerbo, 2003, entre otros).

Sin embargo, el marco de la sociedad salarial (Gorz, 1997) bajo el cual tomaba forma este debate en los países centrales distaba bastante del núcleo de preocupaciones y dilemas que enfrentaban las sociedades periféricas: en lugar de la dialéctica entre reivindicaciones y conquistas de las clases subalternas de una sociedad industrial madura, los análisis se orientaban a comprender las características que asumían los procesos de la modernización, la urbanización acelerada, la industrialización y la emancipación, entre otros.

Un punto de referencia ineludible para estos estudios en el contexto latinoamericano era el paradigma de la modernización (Rostow, 1961; Hoselitz, 1960; Germani, 1962), una de cuyas premisas era sostener que las sociedades siguen un sendero de desarrollo que las lleva necesariamente del atraso hacia el progreso, identificado este último como la configuración socioeconómico - institucional de los países centrales.

Este paradigma suponía que la modernización lograría generar un proceso de movilidad ascendente que contribuiría a diluir el conflicto social y a resolver el fenómeno de la marginalidad, entendido como la falta de integración a las instituciones, canales de participación y valores modernos (DESAL, 1965; Vekemans, 1970, Germani, 1962, 1969, 1973). Su referente empírico eran las poblaciones marginales asentadas en los cordones industriales y periféricos de las grandes ciudades.

América Latina llega tempranamente al debate sobre la movilidad, poniendo en el centro del problema el incumplimiento de las promesas de dicho paradigma. Los estudios sobre movilidad social destacaban la incapacidad del aparato productivo de generar oportunidades para todos. Aún en caso de generarlas, estas no se ajustaban a los ritmos demográficos. Dentro de esta variante, el volumen de las migraciones del campo a la ciudad ocupa un lugar destacado (Kessler y Espinoza, 2007).

Más aún, el crecimiento económico mismo no era ni equilibrado ni sostenido. En estos países (sobre todo Brasil) existía una fuerte contradicción en los tradicionales procesos de movilidad por el accionar de dos fuerzas centrípetas opuestas: la tendencia misma hacia la movilidad estructural ascendente y la tendencia hacia la marginalidad. En otras palabras, a pesar del crecimiento del producto y de visibles procesos de una movilidad social ascendente, las naciones latinoamericanas parecían exhibir incapacidades crónicas para frenar el crecimiento de núcleos marginales (Filgueira, 2007)

Los historiadores de los países desarrollados conocían este fenómeno como un proceso de carácter transitorio hacia finales de la Edad Media. Pero en tanto fenómeno persistente la cuestión parece novedosa.⁵ Como lo plantea Hobsbawm, “queremos saber qué formas adopta en la práctica esta marginalidad, por qué la población marginal no es absorbida por el mercado de trabajo industrializado, bajo qué circunstancias podría serlo y qué hay que hacer al respecto” (Hobsbawm, 1969: 238).

Una serie de investigaciones pioneras en el Cono Sur retomaron estos enfoques y los plasmaron en estudios: Costa Pinto (1956; 1959) en Brasil, Solari (1962) en Uruguay, Gino Germani (1963) en Argentina y Chaplin (1968) en Perú, entre otros. Pero estos análisis encontraron algo más: Latinoamérica, sobre todo el Cono Sur, parecía seguir en forma contradictoria los patrones de los primeros enfoques funcionalistas. Las variables de estabilidad social, desarrollo industrial, crecimiento demográfico y orden político no se articulaban de la forma prevista.

A mediados de 1980, Filgueira propone replantearse estos estudios de movilidad social pues, desde su óptica, “habrían estado limitados por el paradigma del mercado, lo cual lleva a concebir a los

⁵ Para explicar esta divergencia, se ha propuesto la consideración de los fuertes procesos emigratorios durante la industrialización europea, del arcaísmo tecnológico que demandaba grandes masas de trabajadores no calificados y de la ausencia de megalópolis, estructuras propicias para la “desorganización social” a las que pueden ser arrastrados los inmigrantes (Hobsbawm, 1969).

individuos como entes racionales que actúan para maximizar su beneficio”. Desde el punto de vista de los resultados, las evidencias de esos estudios mostraban que la movilidad "pura", vale decir la que se caracteriza por la competencia individual, poseía mucha menor relevancia que la "estructural", es decir, aquella que se crea por el incremento en la oferta de puestos de trabajo y por razones demográficas (diferenciales de fecundidad) (Kessler y Espinoza, 2007). De ahí que se proponga el concepto de estructura de oportunidades, que se refiere a la capacidad de vinculación de los sujetos con los canales de movilidad y con las “vacantes” creadas por la estructura económica, la dinámica demográfica o los procesos migratorios.

La década de 1990 y sus cambios estructurales afectan estos procesos en dos sentidos complementarios. Por un lado, la vigencia de los “camino” del pasado ya no sería indiscutible: frente a un contexto de crecimiento, pero de contracción del empleo y precarización creciente, no se da una expansión “hacia arriba” y las oportunidades ya no son numéricamente iguales. La transformación, según Filgueira (2007), no es sólo un simple estrechamiento de canales sino un cambio cualitativo donde la insuficiencia de las credenciales ocupacionales y educativas debe ser compensada con otros factores, como redes sociales, contactos, capital social, etc., factores que siempre estuvieron presentes, pero cuyo peso relativo era menor en el pasado. A su vez, el segundo proceso es subsidiario: se habla de un cierto desconcierto en los sectores trabajadores porque las categorías ocupacionales se desdibujan o se mantienen los escalafones pero sin el reconocimiento social, material y simbólico del pasado (Kessler y Espinoza, 2007). En este contexto, los estudios deben ser redefinidos dadas la creciente heterogeneidad de los procesos de precarización laboral y la nueva estratificación social.

El trabajo de Kessler y Espinoza (2007) destaca que en la Argentina se dan dos procesos antagónicos: uno de movilidad ascendente vinculada al aumento del peso relativo de los puestos técnicos y profesionales, y un polo opuesto, donde se concentran la pauperización y la movilidad descendente por la desaparición de puestos de obreros asalariados y de empleos públicos de baja calificación y su recambio por servicios informales o discontinuos generadores de empleos precarios e inestables.

El accionar conjunto de estas dos tendencias refuerza la doble propensión tradicional de América Latina de movilidad ascendente y expansión de la marginalidad económica. Pero hay más. Debido a las mutaciones de la sociedad argentina y al efecto de desconcierto antes mencionado, los autores hablan de un proceso de “movilidad espuria o inconsistente”, producto del disloque entre los anteriores esquemas de escalafón ascendente y su pobre correlato material y simbólico actual.

Se comprueba la baja importancia de la herencia ocupacional en la explicación de la posición actual: esto es, hay una baja tasa de auto-reclutamiento entre las ocupaciones de padres e hijos en la mayoría

de las categorías laborales, con excepción de las posiciones asalariadas. Sin embargo, los movimientos muestran un patrón ya señalado por anteriores estudios (Jorrat, 2000) que marcan la segmentación en la movilidad entre ocupaciones de acuerdo con sus niveles de calificación. Dicha incongruencia muestra también los resultados de movilidad estructural de una sociedad que ha sufrido un importante proceso de industrialización-desindustrialización-terciarización.

2.Objetivos

Este artículo busca presentar los primeros resultados de un proyecto de investigación llevado a cabo en el marco del Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, orientado a conocer las características que asume la reproducción de la marginalidad económica (Nun, Marín y Murmis, 1968; Nun, 1971; 1989; 2001) en un contexto de marginalidad geográfica específico: el tercer cordón del conurbano bonaerense. La intención de este artículo es abordar, mediante un estudio de caso, los patrones de movilidad intergeneracional que se observan en la población de un barrio periférico del Gran Buenos Aires de características marginales, a partir de datos primarios obtenidos en el marco del mencionado programa.

Para ello, esta ponencia se propone el análisis de un modelo estadístico específico, el modelo Log – lineal, el cual permite identificar una serie de factores que inciden en la pertenencia a una clase social, permitiendo un desarrollo más exhaustivo y explicativo de dicho proceso. Para ello, se distinguirán factores adquiridos, como la educación, factores adscriptos, como es la clase del hogar de origen del entrevistado y factores estructurales, como ser el año de ingreso al trabajo actual. La importancia de observar dichos procesos en un barrio periférico radica en que permite señalar las diferencias con las tendencias observadas a nivel nacional, ofreciendo así una aproximación al análisis de la desigualdad de oportunidades existente.

3.Metodología de análisis

3.1 Universo de análisis, muestra e instrumento de recolección

El proyecto de investigación que sirve de marco a los datos de este trabajo, utilizó un instrumento de recolección de datos que contenía preguntas sobre la situación sociolaboral actual, y otras retrospectivas referidas al entrevistado y a su hogar en el momento que el tenía la edad de 14 años. En

ese sentido, los datos que se analizan son una primera aproximación a la movilidad intergeneracional considerando la inscripción sociolaboral del principal sostén del hogar que el entrevistado integraba a los 14 años y la situación del entrevistado al momento de la encuesta. Antes de analizar los resultados es necesario hacer algunas advertencias y aclaraciones.

El universo de estudio se definió con los siguientes criterios: población activa, de entre 25 y 69 años, que tuvieran responsabilidad familiar en los últimos 14 años de su vida activa⁶, residentes en el barrio Ministro Rivadavia, del Partido de Almirante Brown, Conurbano Bonaerense, Argentina. El diseño muestral utilizado fue estratificado no proporcional y por cuotas de sexo, edad y categoría ocupacional, y, por lo tanto, de tipo no probabilístico.

Durante los meses de junio de 2008 a febrero de 2009, se entrevistaron a más de 500 habitantes del barrio, aplicando una encuesta semiestructurada, utilizando como referente metodológico un trabajo similar realizado por Balán, Jelín y Browning (1973) en México.

El estudio preliminar que se presenta se realizó sobre los datos actuales (año 2008-09) de los entrevistados que se encontraban activos y que eran responsables de hogar. Para el caso de entrevistados que para el periodo de aplicación de la encuesta se encontraban desocupados o inactivos, se consideró para la categorización de la clase social, el último trabajo disponible.

Cabe destacar que la información que vamos a analizar comparte con los estudios de movilidad mediante encuestas retrospectivas las limitaciones respecto de la representatividad de los datos de origen, la pérdida de casos y la confiabilidad de la información. Por una parte, al partir de una muestra de población actual, la estructura ocupacional de los “padres” no es una buena fuente para caracterizar la estructura social en un momento anterior en el tiempo, sino que sólo contextualiza las historias individuales. En este sentido, la movilidad estructural sólo puede ser aproximada (Kessler y Espinoza, 2003). Además, distintas situaciones limitan el alcance que se realiza con esta metodología de la movilidad sociolaboral. En primer lugar, muchos casos debieron ser eliminados ya que el encuestado no registraba datos de la ocupación del Principal Sostén del Hogar (jubilado, pensionado, etc.) cuando él mismo tenía la edad de 14 años. En segundo término, en el caso de algunos encuestados la información sobre la actividad laboral principal de sus padres resultó poco precisa, por lo cual se decidió excluirlos. En el análisis que presentamos sólo se presentan datos de aquellos casos con

⁶ Como criterio operativo se incluyó a quienes vivían en pareja, ya fuera unida/o de hecho o casada/o, en 1994. El 95% de los casos sigue teniendo aún hoy responsabilidad en la reproducción económica familiar. Estos criterios se definieron con el objetivo de contar con suficiente información con respecto a la inserción ocupacional y las estrategias de vida de las personas entrevistadas.

información consistente referida tanto a la dimensión laboral como educativa, considerando que todos los cruces realizados tuvieran el mismo número de casos. Esto limitó la base de análisis a 488 casos.

3.2 Construcción de variables para el análisis

En los estudios sobre movilidad social, la construcción de la variable clase social tiene sus largos debates y antecedentes (como pueden ser Hout, 1983 o Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979, quienes proponen esquemas propios de clasificación de la sociedad en clases).

Para nuestro caso de estudio, en la clasificación de la clase social del encuestado y del Principal Sostén de su Hogar de Origen (PSHO) hemos elegido una categorización propuesta por Torrado (1992), que según la autora, es útil para la caracterización de las relaciones de clase en América Latina porque da cuenta de una característica propia de esta región: la existencia de un sistema de producción definido por la articulación de relaciones de producción capitalistas y relaciones mercantiles simples.

El sistema por ella propuesto, define a los estratos socio-ocupacionales a partir de la combinación o tratamiento simultáneo de seis variables, a saber: la condición de actividad, el grupo de ocupación, la categoría de ocupación, el sector de actividad, el tamaño del establecimiento y la rama de actividad. No nos detendremos aquí en la explicación de cada una de dichas variables ni en la definición operativa de los estratos que ella construye, ya que no es objeto de nuestro trabajo, y además la autora ya lo ha desarrollado (Torrado, 1992: 459 – 527).

Si cabe destacar que la variable grupo de ocupación se realiza a partir de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO). Adicionalmente, y dada las características de nuestra muestra y los objetivos de nuestro estudio, se agregó el criterio de estar registrado o no en la seguridad social para los trabajadores asalariados, dado la importancia que la variable tiene en nuestro país a la hora de caracterizar a la población asalariada, debido al avance de la informalidad (Tokman, 1999; Salvia y Chávez Molina, 2007).

Finalmente, se agruparon los casos en cinco clases, siguiendo los criterios establecidos por Torrado (1992), combinado con el criterio de registro en la seguridad social, en cinco clases (con su consiguiente peso en la muestra de 488 casos de encuestados utilizada): Clase Media Alta Autónoma y Asalariada (16%); Clase Trabajadora Autónoma (22%); Clase Trabajadora Asalariada Registrada (26%); Clase Trabajadora Asalariada no Registrada (14%); Clase Trabajadora Marginal (22%).

Como mencionamos anteriormente, se incorporaran al análisis, variables que pretenden ser una aproximación a la adquisición de logros, como el nivel educativo del encuestado, y a los factores estructurales, como el año de ingreso al trabajo actual.

El Nivel Educativo quedó dividido en dos categorías: la primera, incluye a todos los encuestados que lograron alcanzar hasta un nivel de secundario completo; la segunda, incluye a todos los que al menos iniciaron estudios terciarios o universitarios. Esta categorización se decidió porque en estudios anteriores (Salvia, Pla y Quartulli, 2009; Chávez Molina y Gutiérrez Ageitos, 2009) ha quedado demostrado que el acceso a educación de nivel superior genera mejores oportunidades de vida, y particularmente de ingresos.

En lo que respecta a la variable “año de ingreso al trabajo actual”, la hemos dividido en tres categorías, con el objeto de reflejar diferentes períodos por los cuales ha atravesado nuestro país, bajo el supuesto que el acceso a un puesto laboral en los primeros periodos asegura mejores condiciones y beneficios sociales que en el tercero (Salvia y Pla, 2009).

Las categorías, reflejo de los mencionados períodos, son: los casos que consiguieron el trabajo que tenían en 2008 hasta el año 1982, es decir dentro de un modelo que podría considerarse desarrollista; la segunda abarca quienes consiguieron el trabajo actual entre los años 1983 y 1991, período de crisis e inestabilidades sociales, políticas y económicas; finalmente, la tercer categoría abarca a todos quienes consiguieron trabajo entre 1992 y 2008, periodo signado por la instauración de medidas de claro corte neoliberal (principalmente en la década del noventa), la crisis que las mismas produjeron en el año 2001 y el periodo posterior que si bien de crecimiento económico no revirtió la tendencia hacia la heterogeneidad estructural abierta en los años noventa (Salvia, et. al., 2008).

3.3 Por qué Log lineal

Para poder conocer más a fondo el fenómeno de la movilidad social en un barrio periférico, se hace necesario considerar en el análisis otras variables, como mencionamos anteriormente, con el objeto de descubrir cuales son las asociaciones que están interviniendo en la consecución de un determinado lugar en la estructura social, y si la relación entre orígenes y destinos se mantiene al incorporar variables de tipo adquiridas y estructurales. Para esto, encontramos límites en las tablas donde se calcula en el Chi-cuadrado. Por esta razón, proponemos el uso de un modelo Log lineal. Los mismos, son similares al análisis de regresión múltiple, pero todas las variables que se usan en el análisis son independientes, mientras que la variable dependiente es el número de casos en una de las casillas de la tabulación cruzada.

Log-lineal es entonces una técnica de estimación de los parámetros de las variables involucradas al mismo tiempo (sus efectos principales y las diversas interacciones entre ellas) en funciones que

predicen resultados. A partir de esos resultados se aplican las tradicionales pruebas de bondad-de-ajuste.

Una distribución así definida recibe el nombre de modelo saturado, dado que dicha distribución es expresión de todos los efectos posibles en que puede ser descompuesta la relación considerada; es el “todo tiene que ver con todo”, por lo cual no nos permite hablar de relaciones específicas. Por esta razón el método Log-lineal explora diferentes modelos, cada uno de estos es en definitiva una hipótesis sobre la relación entre los datos, con el objetivo de encontrar cuales son las relaciones que mejor explican nuestros datos.

4.Análisis de datos.

Como se mencionó anteriormente, un modelo saturado contiene todos los efectos posibles, razón por la cual no nos permite encontrar relaciones específicas entre las variables estudiadas. Ahora bien, la técnica Log lineal permite probar modelos distintos, eliminando algunos de los términos del modelo saturado.

El primer modelo a probar, será el de independencia estadística, el cual se obtiene eliminando el término de interacción entre las variables.

Sin embargo, rechazar el modelo de independencia mutua no nos dice nada acerca de las relaciones entre una serie determinada de variables, ni tampoco implica que necesariamente haya asociación entre todas las variables en cuestión. Por esta razón se torna necesario avanzar en modelos hipotéticos de mayor grado de complejidad.

En un modelo jerárquico, si un término existe para designar las interacciones entre una serie de variables, deben existir términos de un nivel inferior para todas las posibles combinaciones de esas variables. Para describir un modelo jerárquico es suficiente con listar los términos de interacciones de nivel superior, lo cual constituye la clase generadora (*generating class*) del modelo. En el caso de tres variables, la especificación ABC indica que el modelo contiene los términos L/abc y todas las relaciones de nivel inferior.

Para nuestro objeto de estudio, específicamente, el número de casos en cada una de las casillas puede ser expresado como una función de la clase social actual, la clase social de los padres, del nivel educativo y el año tipológico de ingreso al trabajo actual, así como de la interacción entre todas estas variables. Cabe aclarar que en las tablas se presentan las relaciones entre letras, para abreviar las mismas, bajo el siguiente criterio:

A = Clase de destino o actual del encuestado

B = Clase de origen o del PSHO

C= Nivel educativo del encuestado

D= Año de ingreso al trabajo actual del encuestado.

La manera en que respondamos a la relación planteada entre las variables, debe contemplar a los objetivos iniciales. En nuestro caso, abordaremos las relaciones entre las cuatro variables propuestas, a partir de tres ejercicios, o más correctamente, a partir de tres relaciones entre las variables y la descomposición de la mismas en diferentes modelos, explorando diferentes hipótesis de independencia, tal como señala Boado (2009).

Presentaremos en primer lugar los resultados de una serie de modelos trivariados en base a dos asociaciones de variables: clase actual del entrevistado, clase de origen del entrevistado y, el nivel educativo del entrevistado, por un lado, y año de ingreso al trabajo actual, por otro lado.

El objetivo de estas dos series de modelos trivariados es observar que tipos de relaciones se establecen entre las variables propuestas, buscando establecer si la relación clase actual – clase de origen se mantiene al incorporar, de manera separada, factores adquiridos, como ser la educación, o factores estructurales, como ser el año de ingreso al trabajo actual.

Finalmente, con el objetivo de endurecer nuestras hipótesis, ponemos en juego las cuatro variables juntas, con el objetivo de visualizar si las variables propuestas sirven de explicación a la clase actual alcanzada por el entrevistado.

Cuadro 2: Modelos de independencia estadística

MODELOS	Variables en juego: Clase actual - Clase de Origen - Nivel educativo alcanzado			
	G2	gl	SIG.	Mejora
INDEPENDENCIA MUTUA {A}{B}{C}	88,000	40	0,000	-
INDEPENDENCIA PARCIAL A {CB} {A}	72,680	36	0,000	17,4%
INDEPENDENCIA PARCIAL B {CA} {B}	57,989	36	0,012	34,1%
INDEPENDENCIA PARCIAL C {BA} {C}	56,467	24	0,000	35,8%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL AC {BC} {AB}	41,147	20	0,004	53,2%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL BC {AC} {AB}	26,456	20	0,151	69,9%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL AB {BC} {AC}	42,670	32	0,098	51,5%
INTERACCION HOMOGENEA {BC} {AC} {BA}	14,174	16	0,586	83,9%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737.

En el cuadro 2 se presentan los resultados del *test de bondad de ajuste* conocido como Razón de Verosimilitud (en adelante G^2), para los modelos de independencia estadística que sirven de la combinación del primer grupo de variables propuesto.

Para poder interpretar los modelos propuestos, debe considerarse que un G^2 alto (acorde a la relación entre probabilidad y grados de libertad, considerando que cuanto más se aproxima a cero más ajustadas están las distribuciones observadas de las esperadas) con una significancia cercana a cero nos está indicando que se debe rechazar la hipótesis del modelo, no se puede aceptar la hipótesis de que el modelo diseñado (sin un término o una combinación de los mismos) sea un buen modelo.

En sentido inverso un G^2 bajo y una significancia alta para un modelo indican que no es posible rechazar la hipótesis de que los términos no considerados en el modelo tienen un efecto cero, es decir que el modelo así ajustado presenta un mejor ajuste a los datos. Al encontrar un modelo de estas características debe tenerse en cuenta los grados de libertad del modelo, es decir los parámetros de la interacción que estamos sacrificando para poder tener una distribución de datos que se ajuste a la esperada. Recordemos que el modelo saturado tiene un $G^2 = 0$ y una significancia = 1 y que a través de este tipo de análisis se busca lograr un modelo que logre exprese con un buen ajuste y de manera más específica (con menos términos) la distribución observada.

Finalmente, la disminución del valor del G^2 con respecto al modelo de independencia mutua, en el momento en que se agrega un término al modelo señala su contribución al mismo. En los cuadros 2 y 3 esto se observa en la columna denominada “mejora”, la cual porcentualiza la mejora de ese modelo con respecto al modelo de independencia mutua (Jorrot y Acosta, 2009).

Teniendo en cuenta estas observaciones, en el cuadro 2 se visualiza que el modelo de independencia mutua es claramente rechazado, dado que no ajusta a los datos. Ahora bien ¿Qué relaciones entre las variables son las que si “ajustan”?

Por un lado, el G^2 que más mejora con respecto al modelo de independencia estadística es el del modelo de interacción homogénea (83.9%). Esto supone un modelo de ‘segundo orden’, el cual evidencia que las variables clase actual, clase de origen y nivel educativo, se encuentran asociadas de modo condicionado de a dos: la relación de las dos primeras se mantiene en todos los niveles de C. En este sentido, el haber alcanzado estudios terciarios o universitarios, o el no haberlo hecho, estarían condicionando la clase social alcanzada, pero también estaría asociado a la clase de origen.

Sin embargo este modelo sacrifica 24 parámetros. El modelo de independencia condicional BC, en cambio, mejora el G^2 en un alto porcentaje (69.9%), y sacrifica menos parámetros. Este modelo de independencia condicional nos estaría indicando que dos de las variables, clase de origen y nivel

educativo son independientes en cada categoría de la tercera, es decir la clase actual; si bien cada una de ellas por su lado, esta asociada a esta última. Este dato nos estaría indicando que tanto el nivel educativo alcanzado por el entrevistado como la clase de origen están actuando sobre la clase actual, o clase de destino, aunque no necesariamente esas dos variables se relacionen entre si. Ambos datos estarían poniendo de manifiesto la importancia de la educación, es decir de un factor adquirido en la consecución de una determinada clase social, como diversas investigaciones han demostrado, tal como mencionamos en los antecedentes.

Cuadro 3: Modelos de independencia estadística

MODELOS		Variables en juego: Clase actual - Clase de Origen - Nivel educativo alcanzado			
		G2	gl	SIG.	Mejora
INDEPENDENCIA MUTUA	{A}{B}{D}	95,371	64	0,007	-
INDEPENDENCIA PARCIAL A	{DB} {A}	92,344	23	0,002	3,2%
INDEPENDENCIA PARCIAL B	{DA} {B}	68,004	56	0,130	28,7%
INDEPENDENCIA PARCIAL C	{BA} {D}	63,838	48	0,063	33,1%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL AC	{BD} {AB}	60,811	40	0,019	36,2%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL BC	{AD}{AB}	36,471	40	0,630	61,8%
INDEPENDENCIA CONDICIONAL AB	{DB} {A}	64,978	48	0,052	31,9%
INTERACCION HOMOGENEA	{DA} {B}	35,046	32	0,326	63,3%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737.

En el cuadro 3 se analiza la relación entre la clase de origen, la clase de destino y el año de ingreso al trabajo actual. Como se mencionó anteriormente, la introducción de esta última variable tiene un objetivo que apunta a indagar si factores estructurales (o contextuales) se asocian con la movilidad intergeneracional o si son independientes entre si, cuestión que asume vital importancia en un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

Nuevamente, el modelo de independencia condicional BC nos está mostrando que sacando la relación entre clase de origen y año de ingreso al trabajo actual el modelo ajusta mucho mejor, aumenta la explicación y no se puede descartar la hipótesis de que exista relación entre la clase actual y el año de ingreso al trabajo actual y entre el origen y el destino. Los factores estructurales tienen un peso importante en explicar las pautas de movilidad y la probabilidad de pertenecer a una clase social, dato de vital interés si recordamos que estamos analizando una población marginal, la cual vería afectada sus oportunidades de vida ante cambios estructurales.

Para un análisis en mayor profundidad, observamos que pasa ahora al poner en juego las cuatros variables, al calcular las diferentes opciones de modelos de independencia estadística.

Cuadro 4: Modelos de independencia estadística para dos grupos de variables.

MODELOS		G2	gl	SIG.	Mejora
1 INDEPENDENCIA MUTUA	{A}{B}{C}{D}	192,455	138	0,002	-
2 INDEPENDENCIA PARCIAL (MULTIPLE) D	{ABC}{D}	104,455	98	0,309	45,7%
3 INDEPENDENCIA PARCIAL (MULTIPLE) B	{ACD}{B}	124,136	116	0,286	35,5%
4 INDEPENDENCIA PARCIAL (MULTIPLE) C	{ADB}{C}	97,084	74	0,037	49,6%
5 INDEPENDENCIA PARCIAL (MULTIPLE) A	{BCD}{A}	167,664	116	0,001	12,9%
6 INDEPENDENCIA CONDICIONAL BCD	{AB}{AC}{AD}	103,544	110	0,655	46,2%
7 INDEPENDENCIA CONDICIONAL ACD	{BA}{BC}{BD}	142,576	110	0,020	25,9%
8 INDEPENDENCIA CONDICIONAL ABD	{CA}{CB}{CD}	146,772	128	0,123	23,7%
9 INDEPENDENCIA CONDICIONAL ABC	{DA}{DB}{DC}	161,709	120	0,007	16,0%
10 INTERACCION HOMOGENEA	{AB}{AC}{AD}{BC}{BD}{CD}	85,937	96	0,760	55,3%

Fuente: Relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto FONCyT 33737.

Se observan varios modelos que ajustan a los datos, o que mejoran la hipótesis de independencia mutua. En primer lugar, el modelo 2, de independencia parcial múltiple, mejora considerablemente el G^2 en un 45.7%, aunque sacrificando un 30% de parámetros. No obstante la riqueza de este dato se encuentra en que nos permite predecir que sacando de la relación entre las cuatro variables, la interacción con el año de ingreso al trabajo actual, la relación entre las otras tres variables mejora ostensiblemente, tomando fuerza la incidencia de la educación. Es posible pensar que esta idea se refuerza el modelo 3, el cual apartando la interacción de las variables con el origen mejora, aunque en menor medida, la explicación.

Ahora bien, cabe detener la atención especialmente en el modelo 6, que es un modelo que analiza cada uno de los pares de relaciones entre la clase actual y el resto de variables, dejando de lado la interacción entre estas últimas. La mejora del 46,2% del G^2 , con una significancia alta, y sacrificando pocos parámetros, nos permite confirmar, al menos en sentido exploratorio, que nuestra hipótesis, planteada al comienzo de esta muestra que existe una relación entre la clase actual con todas las variables y que esta es independiente a la relación entre origen, educación y año de ingreso.

Finalmente, el modelo de interacción homogénea, leído en conjunto con el dato anterior, permite establecer que las variables propuestas para el análisis se asocian de a pares entre si, indicando que la selección de las mismas es buena, ajusta a los datos y son un buen punto de partida para la exploración

de los procesos de movilidad social en una población de un barrio periférico del Gran Buenos Aires, Argentina.

5. Conclusiones

A lo largo del artículo, hemos intentado esclarecer cuáles son las características que asumen los procesos de movilidad social y la adscripción a una clase social, entendida como la pertenencia a un estrato social, en un barrio periférico y territorialmente segregado del Gran Buenos Aires, Argentina.

Los antecedentes sobre movilidad y estructura social en nuestro país, nos indicaban que a nivel nacional, aún en la actualidad se observan tasas bruta de movilidad que se acercan a la de los países del primer mundo (Jorrat y Acosta, 2009). No obstante, los cambios estructurales por los que atravesó Argentina desde 1990, vinieron a provocar cambios en los patrones de movilidad históricamente observados. Por un lado, los cambios en el mercado de trabajo hicieron que las oportunidades de movilidad ya no fueran igual para todos los sectores sociales, al tiempo que en los sectores más desfavorecidos las oportunidades de movilidad existentes aparecen como espurias. Por otro lado, el cambio no fue sólo de carácter cuantitativo, si no que ha habido un cambio cualitativo en los factores que determinan la heredad o la movilidad social

Enmarcados en los estudios sobre la nueva marginalidad urbana, comenzamos a explorar los procesos de movilidad o reproducción social, pero no a nivel nacional, sino en una población específica, caracterizada por encontrarse en la periferia del Gran Buenos Aires, con las consecuencias sociales y económicas que implica dicha situación.

En primer lugar, nos encontramos con una alta tasa de movilidad, incluso mayores a las halladas por otros estudios a nivel nacional. No obstante, la descomposición de dicha tasa comenzó a mostrar que los procesos inter generacionales de movilidad en este barrio periférico diferían cualitativamente de otros estudios. Estábamos ante una población de un barrio segregado y marginal, caracterizada por una amplia movilidad, con un leve predominio de la movilidad descendente, y una asociación fuerte entre orígenes y destinos.

Ahora bien, consideramos que esos datos no nos permitían un conocimiento más acabado del fenómeno, que permitiera conocer las formas que adopta la marginalidad, y los porqués de la misma. Por esta razón creímos pertinente indagar sobre los factores que influyen en la pertenencia a una clase o estrato social determinado. Dada la alta tasa de movilidad observada en nuestra población objeto de estudio, nos pareció pertinente explorar si factores de tipo adquiridos y factores de tipo estructurales

estaban condicionando dicha pertenencia. Para ello, pusimos en juego variables que configuramos como representantes de dichos factores, a partir de la aplicación de modelos Log lineales que tienen la característica y virtud de permitirnos descomponer relaciones entre una serie de variables, para evaluar que interacciones tienen mayor peso en la explicación de un fenómeno.

Al hacerlo, encontramos una serie de datos que nos permitieron afirmar, aunque de manera exploratoria, que la relación entre clase de origen y clase adquirida o de destino, es una relación que no puede ser descartada en la explicación de la pertenencia a un determinado lugar de la estructura social.

Tanto la adquisición de determinado nivel educativo como el conseguir ingresar al mercado de trabajo en determinados periodos históricos – económicos adquieren peso en la explicación de la pertenencia a una clase social, junto al origen del individuo, es un dato que se constituye como de vital importancia dada las características de la población que analizamos.

Si nos encontramos ante una población que si bien con altas tasas de movilidad tendió a descender o mantenerse igual con respecto a sus hogares de origen, el hecho que en esa relación intergeneracional adquieren importancia los factores propuestos, nos habla de la vulnerabilidad ante la cual se encuentran estos sectores, que serán los más afectados ante un periodo de crisis y cambio estructural, y quienes a su vez encontrarán mayores dificultades, no sólo materiales, sino también simbólicas, para acceder a niveles de educación superiores.

Con esto, no pretendemos caer en un individualismo metodológico, según el cual los individuos deberían formarse para obtener mejores posibilidades de inserción social, dado que ha quedado demostrado que los factores estructurales impactan con el mismo peso, sino aproximar interpretaciones que permitan entender la compleja trama de la marginalidad urbana. Es en ese sentido que esperamos haber cooperado con estos datos, siendo conscientes que aún son de tipo exploratorio y que faltan aún recorrer muchos caminos.

6. Bibliografía

Balán J., Harley L. Browning, Elizabeth Jelín (1973), *Men in a developing society. Geographical and social mobility in Monterrey, México-USA*, University of Texas Press, Austin & London.

Boado, Marcelo (2009) “Informática aplicada a las Ciencias Sociales. Re-visión de análisis de tablas e introducción a los modelos Log lineales”, material inédito del curso de posgrado de nombre homónimo, dictado en el marco del Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, en Noviembre de 2009.

Chaplin, D. (1968), “ Peruvian social mobility: revolutionary and developmental”, *Journal of Inter-American Studies*, vol. 10, N° 4, octubre, Miami, EEUU.

Chávez Molina, Eduardo y Pablo Gutiérrez Ageitos (2009) “Movilidad intergeneracional y marginalidad económica. Un estudio de caso en el Conurbano Bonaerense” en *Población de Buenos Aires. Revista semestral de datos y estudios sociodemográficos urbanos*. Año 6, número 10, octubre de 2009, Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos (dgeyc) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Chávez Molina, Eduardo y Pablo Molina Derteano (2009) “Movilidad Intergeneracional: Aproximaciones teóricas y empíricas en un barrio del 3° cordón bonaerense”. Ponencia presentada en el 9° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo ASET “El trabajo como cuestión central. El escenario post Convertibilidad y los nuevos desafíos frente a la crisis mundial”, 5 a 7 de Agosto, Facultad de Ciencias Económica, Universidad de Buenos Aires.

Chávez Molina, Eduardo, Pablo Molina Derteano y Jéscica Pla (2009) “Movilidad en la periferia”, Disertación presentada en la “Reunión científica: Re-actualizando los debates sobre la estructura y la movilidad social”, 13 de Noviembre de 2009, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Costa Pinto, E., (1956), “*Social stratification in Brazil: a general survey of some recent changes*”, Third World Congress of Sociology, Amsterdam.

Costa Pinto, E., (1959), “Estratificação social e desenvolvimento econômico”, *Boletim do Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais*, Vol. 2, N° 3, Rio de Janeiro.

Crompton, R. (1994), *Clase y estratificación, una introducción a los debates actuales*, Madrid, Editorial Tecnos, (Cap. 1 y 3; pp.17/40 y 73/106).

DESAL (1965) , *América Latina y desarrollo social*, HERDER, Barcelona.

Donza, Eduardo; Ernesto Philipp; Jéscica Pla; Agustín Salvia y Julieta Vera (2008) "Estrategias familiares y políticas públicas en auxilio del aumento de la desigualdad distributiva durante el período

de reformas estructurales y la crisis de la convertibilidad. Gran Buenos Aires 1992-2003", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, N° 4, pág 7-44. SIMELBA, Buenos Aires.

Espinoza, Vicente y Gabriel Kessler (2003). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: rupturas y algunas paradojas del caso Buenos Aires. *Serie Políticas Sociales, nro 66*. CEPAL, Santiago de Chile.

Espinoza, Vicente, (2006), "La movilidad ocupacional en el cono sur: Oportunidades y desigualdad social", *Revista de Sociología* N° 20, Chile.

Featherman, D, F. Jones y R. Hauser (1975), *Assumptions of Social Mobility Research in the US: The Case of Occupational Status*, Wisconsin, Social Science Research.

Filgueira, Carlos. (2000). "La Actualidad de Viejas Temáticas: Sobre los Estudios de Clase, Estratificación y Movilidad Social en América Latina." *CEPAL LC/R.2034*.

Filgueira, Carlos. (2007), "Actualidad de las Viejas temáticas: clase, estratificación y movilidad social en América Latina", en R. Franco; A. León; R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ Santiago de Chile.

Germani, G. (1962) "Clases sociales y democracia representativa en América Latina", en *Revista Desarrollo Económico*, N° 2, Buenos Aires

Germani, G. (1969) *Sociología de la modernización*. BS.AS.: Paidós, Colección Psicología y Sociología, vol. 36.

Germani, G. (1973) *El concepto de marginalidad*. Primera edición. BS AS: Ed. Nueva Visión.

Germani, G. (1974) "Consecuencias sociopolíticas de la movilidad", En Claudio Stern (comp.) *La desigualdad social*, II, México, SepSetentas .

Gorz, A. (1997), *Misérias del presente, riquezas del futuro*, Buenos Aires, Ed Paidós.

Hobsbawm, E. (1969), La marginalidad social en la historia de la industrialización europea", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 5, n° 2, México.

Hoselitz, Bert F. (1960). *Aspectos sociológicos del desarrollo económico*. Hispano-Europea, Barcelona.

Jorrot, Jorge Raúl (2000), *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área Metropolitana de Buenos Aires*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.

Jorrot, Jorge Raúl (2005) "Aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004" en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número 17-18,

Otoño/Invierno 2005, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Jorrot, Jorge Raúl y Luis Roberto Acosta (2009) “Movilidad de clase y fluidez social en Argentina: 2003 – 2005” Ponencia presentada en *XXVII CONGRESO ALAS “Latinoamérica Interrogada”* 31 de Agosto al 4 de Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible en CD ROM ISSN 1852-5202.

Kerbo, Harold, R. (2003), *Estratificación y desigualdad. El conflicto de clases en perspectiva histórica, comparada y global*, Mc Grawill/ Interamericana de España, Madrid.

Kessler, Gabriel y Vicente Espinoza (2007), “Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas”, en R. Franco, A. León, R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago de Chile.

Lipset S. y R. Bendix (1959), *Social Mobility in Industrial Societies*, California, California University Press.

Nun, Jose; (1971) “Marginalidad y participación en América Latina”, *International Review of Community Development* 25/26 (Milan), Italia.

Nun, Jose; (1989) *Crisis económica y despidos en masa*, Editorial Legasa, Buenos Aires.

Nun, Jose; (2001) *Marginalidad y exclusión social*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Nun, Jose; Juan Carlos Marín, y Miguel Murmis (1968) *La marginalidad en América Latina: informe preliminar. Documento de trabajo n° 35*, CIS, Buenos Aires.

Parsons, Talcott (1967) *Ensayos de Teoría Sociológica*, Cap. XV, Paidós, Buenos Aires.

Pla, Jélica y Agustín Salvia (2009) “Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación al estudio de las trayectorias de movilidad en contextos de recuperación económica”. Ponencia presentada en *XXVII CONGRESO ALAS “Latinoamérica Interrogada”* 31 de Agosto al 4 de Septiembre. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina. Disponible en CD ROM ISSN 1852-5202.

Portes A. y W. Haller (2004), *La economía informal*, Santiago de Chile, CEPAL, Serie Políticas Públicas N° 100.

Rostow, W (1961) *Las etapas del crecimiento económico: Un manifiesto no comunista*, 1961 Fondo de Cultura Económica, México.

- Salvia A. y E. Chávez Molina (coords.) (2007), *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Salvia, A. (2002), “Fragmentación social, y heterogeneidad laboral”, en *Laboratorio*, n° 9, Buenos Aires.
- Salvia, Agustín; Guillermina Comas; Pablo Gutiérrez Ageitos; Diego Quartulli, y Federico Stefani (2008) “Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post-devaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural” en Lindemboim, Javier (comp.) *Trabajo, Ingresos y Políticas en la Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Salvia, Agustín; Jéscica Pla y Diego Quartulli (2009) “Movilidad económico - ocupacional y desigualdad económica en la Argentina post reformas estructurales: 2007 – 2008”. Disertación presentada en la “*Reunión científica: Re-actualizando los debates sobre la estructura y la movilidad social*”, 13 de Noviembre de 2009, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Schvarzer, Jorge (1998) *Implantación de un modelo sin retorno*, Buenos Aires, editorial AZ.
- Solari, A. (1956), “Las clases sociales y su gravitación en la estructura política y social del Uruguay”. *Revista mexicana de Sociología*, 18, (2), México.
- Sorokin, Pitirim A. (1962) *Social and Cultural Dynamics* (cast.: "Dinámica social y cultural", 2 vol., Instituto Estudios Políticos, Madrid.
- Tokman, V. (1999) “La informalidad en los años 90. Situación y perspectivas”, en J. Carpo J. y Novacoksy I. (comps.) *De igual a igual. El desafío del estado ante los nuevos problemas sociales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Torche, F. y G. Wormald (2007), Chile, entre la adscripción y el logro, en R. Franco, A. León y R. Atria (coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, LOM-CEPAL-GTZ, Santiago de Chile.
- Torrado, S. (1992), *Estructura social de Argentina. 1945-1983*, Buenos Aires, Ed. de la Flor.
- Torre, Juan Carlos y Gerchunoff, Pablo (1996) “La política de liberalización económica en la administración de Menem”, en *Desarrollo Económico*, n° 143, Buenos Aires.